K IS14

CDAHL. La paralela de la paralela. Mar del Plata.. Docs.27

Clave expediente K IS14

Fondo I

Volumen

Año de publicación 0

Año final 0

Sección temática 0

Serie geográfica 0

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico

Fuente

LA PARALELA DE LA PARALELA

MAR DEL PLATA

PLENARIA

AMALIA FISCHER

... Y entonces, llego a Lima sin conocer a nadie, me instalo en casa de Gina (anécdota sobre Claudia Hinojosa y la preferencia sexual). Llegamos a Flora, y le comento que tiene que haber un taller de lesbianismo, porque todos los talleres eran sobre patriarcado, fue mi primer emputamiento, y nada de feminismo, y el segundo era que no había programado un taller sobre lesbianismo. Me dice que se puede dar, pero en un minitaller dentro del de sexualidad. Yo estuve con ellas un mes, hombro con hombro, haciendo talacha, trabajo más manual que de cabeza; ellas sabían que yo era lesbiana porque yo no lo oculté. Dos días antes del encuentro, en Flora Tristán, en el último piso se reunía el comité organizador; en medio había un cuartito y el resto de la casa era de las Floras. Yo participaba en la discusión de lo que se estaba haciendo, pero sobretodo en la cuestión organizativa, porque no quise meterme en las temáticas por respeto a lo que estaban haciendo.

Estaba con ellas y llegó Adriana Santa Cruz, y decido bajar al cuartito a leer las cartas. Ahí se oía perfecto, todo lo que estaban hablando. Estoy tranquilamente echando el tarot cuando oigo a Rochi Carrillo que dice: "¿Y qué vamos a hacer con las lesbianas? Porque ustedes saben que es un club para familias y si empiezan a besarse, hay que tener cuidado. Y qué vamos a hacer las heterosexuales cuando las lesbianas nos empiecen a seducir?". Y la Santa Cruz decía: "Hay que hablar con ellas, pedirles que se comporten...". Subo emputada y les dije que no me iban a prohibir, en mi espacio, que me besara con otra mujer, y qué feminista eran ellas hablando de la nueva sexualidad. y sepan, si ustedes hacen eso, mañana llegan las lesbianas y lo primero que voy a hacer es denunciarlas. Salí, cerré la puerta y me fui.

2

Esta historia poca gente la sabe. Creo que lo sabe Miriam, algunas otras y Claudia Hinojosa porque al día siguiente llegó. Yo nunca he estado en el movimiento gay, no he sido militante, pero hay cosas que me molestan y que no pueden pasar. Le digo a Claudia: pasa esto, esto y esto, y hay un minitaller. Y lo pusieron como minitaller de lesbianismo, y fueron seiscientos a Lima y fue el minitaller más grande que he asistido en mi vida.

Con respecto a la diferencia entre Bogotá y Lima sobre las lesbianas, yo me sentí observada en Lima. Empezamos el taller en un salón muy pequeño y nos pasamos al bar. A Claudia Hinojosa siempre le decían que cómo siendo una mujer tan bonita, tan delgada y tan fina y tan delicada, era lesbiana. Estaba Claudia hablando y una mujer levanta la mano y repite la misma pregunta. Ahí fue cuando empecé a sentirme muy observada. Luego se pasó a un nuevo espacio más grande, y ahí estuvieron todas las participantes que fueron a vernos como bichos raros. Yo no sé si a ustedes les ocurrió lo mismo, pero como yo estuve en Bogotá siento que había una gran diferencia.

Con respecto a Brasil, siento que las cosas cambiaron mucho porque la mayoría de las organizadoras del encuentro de Brasil eran lesbianas.

(Eramos veintitrés organizadoras, de las cuales veintiuna eran lesbianas. M. Botassi).

Como por primera vez, las organizadoras del encuentro eran lesbianas en su mayoría, originó comentarios diversos, como que iba a ser un encuentro de lesbianas, que no había que ir porque si iba a ser un encuentro de lesbianas.

MIRIAM BOTASSI

Lo decían también en Brasil que éramos locas, taradas... Salimos de Lima y teníamos el sueño de Bogotá, lo que habían hecho en Bogotá -nosotras no habíamos ido- y queríamos recrearlo en Brasil. Queríamos hacer de nuevo un encuentro con otra actitud. Lima nos pareció muy académico. Entonces, para el encuentro de Brasil tuvimos algunas conquistas; primero, tener un espacio propio para mujeres; habíamos tenido muchos encuentros, congresos, pero jamás habíamos tenido un espacio donde no entraran los hombres, que fuera

3
Amalia Fischer
2013

sólo de mujeres; eso fue un pelea. Tuvimos un día para la discusión de las relaciones entre mujeres; esto era para la sexualidad de las mujeres, de lesbianismo, de madres lesbianas, de las relaciones entre mujeres en general. También rompimos con la dinámica de Lima de una coordinadora, responsable, de una charla. Hubo un taller específico, perotambién había espacio para hacer tantos otros como sean solicitados.

AMALIA FISCHER

No estuve en el encuentro de lesbianas en México, porque estaba en la organización del IV Encuentro Feminista. En el movimiento feminista mexicano hubo un espacio de apertura de la sexualidad en muchas heterosexuales que pasaron a ser bisexuales y pasaron a tener relaciones con mujeres y otras que no cuestionaban la preferencia sexual; digamos que los prejuicios hacia las lesbianas y homosexuales disminuyeron, y en algunos momentos marcharon conjuntamente, más apoyando las lesbianas y homosexuales al feminismo en la cuestión del aborto. Cuando empezamos a organizar el IV Encuentro no había objeción para ningún taller de lesbianismo, a pesar que las lesbianas éramos minoría (dos). A nosotras nunca nadie nos discriminó, la pelea fue sobre otra cuestión, la formación de dos corrientes en el feminismo que ya se visualizaba desde Lima.

MIRIAM BOTASSI

LELAL

El primer encuentro, de acuerdo a nuestro juicio, no se realizó. Se hizo una gran plenaria donde los grupos mexicanos empezaron la pelea y la pelea pasó a toda América Latina; todos los grupos se pelearon con todos los grupos, después de una mañana del encuentro, donde tuvimos talleres, todo funcionaba; entramos a una plenaria que no se terminó. Salimos del encuentro de México con la sensación de que nuestra alma activista latinoamericana estaba suelta; no sacamos nada de ahí. La pelea más grande fue si se formaba una red lesbiana con grupos y mujeres, o si se formaba una red de grupos. Y se formó una red de grupos que maneja el movimiento en América latina desde ahí. Lo que vimos ahora en el

4

Planes de
substitución

El 70 de las
instituciones

Foro de la Década y que estaban hablando como una iniciativa de la Ilga en América Latina, es de una iniciativa cerrada de un grupo de grupos de lesbianas que estaban ahí desde 1987 y que se cerró a lesbianas feministas que están en grupos mixtos (heterosexuales y lesbianas), a grupos nuevos de lesbianas, a mujeres independientes, a lesbianas independientes. No contamos con comunicación, intención de estos grupos que están ahí desde 1987.

Esto viene con la misma fuerza. En Costa Rica, a diferencia de las 300 que éramos en México, las lesbianas eran 150; en Puerto Rico, menos de 80. Por ejemplo, nadie fue de Brasil a Puerto Rico. Me parece que la disputa más grande fue la participación de las lesbianas latinas que viven adentro de Estados Unidos, fuera de América Latina, porque la mayor parte fueron de lesbianas que vivían allí. Creo que estamos restringiendo los espacios, a diferencia de los encuentros feministas en los cuales se discutió nuestra participación y ampliamos los espacios. Esto es la institucionalización del movimiento, porque algunas tienen los privilegios, la plata, las organizaciones, la comunicación y la información y nosotras tenemos que hacernos ver por cuenta de nuestros ojos, no tenemos algo más. Hay gente que está en comunicación como si fuera un foro o un agrupamiento latinoamericano.

Esta figura, creo, es importante discutir. Hicimos una pequeña carta sobre dos hechos. el primero era realizar el próximo año el encuentro en Brasil; nuestra idea es hacerlo en Brasil para rescatar en Brasil lo que perdimos en México. Cuando planteamos hacerlo en Brasil no era por hacer una competencia con Argentina, porque no tenemos nada en contra que sea en Argentina; estamos en contra del proceso que se tomó; nadie nos informó durante todo el tiempo lo que pasaba, donde iban a discutir, quien decidió pasar de Brasil a Argentina. Tenemos de este acto que habíamos discutido, que habíamos quedado en El Salvador, que el encuentro se haría en Brasil, el comité lo pasó a Argentina e informó solamente al grupo que consideran único en Brasil, Um outro olhar, que no pasó la información a ningún otro. Que esto quede claro.

Ahora, en la Década, tenemos la iniciativa de la Ilga que se da de la misma forma, cuyas resoluciones sobre la cuestión lésbica pasaron la sección oficial y sin consultar a nadie. De estas dos cosas tan negativas podríamos discutir.

-Hubo una reunión en Lima a la que asistieron, de Argentina, Las Lunas y Las Otras. Hay un documento que relata la reunión y que no circuló.

-¿Por qué no estamos enteradas?

(muchas voces)

-(en el Salvador) estaban las compañeras de Brasil y compañeras de otros países y en ese taller después de haber discutido, después de haber planteado el problema de Brasil, se eligió Brasil y decidimos que Argentina no. Cuando salimos del taller estábamos todas convencidas que el encuentro iba a ser en Brasil; incluso, cuando se estuvo analizando el por qué en este momento del movimiento lésbico en América Latina, elegir un país de la permisibilidad o de las posibilidades para realización de un encuentro con estas características, evaluamos que en Latinoamérica no había otro país que reuniera las condiciones que tenía Brasil para que se hiciera el próximo encuentro y para que en ese encuentro se pudiera frenar el achicamiento que se venía dando en los encuentros lésbicos.

Tuvo mucho que ver la contradicción del gobierno argentino, porque detrás de una aparente permisividad, hay una reacción homofóbica muy fuerte. Las que estuvimos en el taller de El Salvador, salimos con la convicción de que el próxima sede del encuentro era Brasil. Antes de fin de año me entero de una reunión en Ecuador, donde se decide el cambio de sede a Argentina.

(discusión sobre la metodología de la reunión)

en Ecuador
se decide
cambio
de sede
-08

MARIA

En realidad no es un trabajo preparado, sino que más que propuestas, son intuiciones de aquí en adelante que rescatan, justamente, el análisis del conjunto ideológico. La primera, que se engancha mejor que ninguna con la cuestión que se hablaba, es el problema de la solidaridad que hace a la relación entre movimiento lésbico feminista, movimiento feminista y además, al interior del movimiento lésbico feminista. En ese sentido, nosotras nos planteamos que las formas que se han ido estructurando a través de las redes nos ha enmarañado, nos ha conducido a un estancamiento; las lesbianas feministas no tenemos mecanismos efectivos de comunicación entre nosotras y de solidaridad efectivas entre nosotras; por eso consideramos que deberíamos buscar formas que habíamos llamado, en vez de redes, telarañas; telarañas que tenemos que construir entre grupos lésbicos feministas autónomos.

Segundo, es urgente para nosotras, porque tenemos que construir esto entre países latinoamericanos; nosotras el año pasado sostuvimos una huelga de hambre de 14 días, porque fuimos golpeadas durante dos horas, y no teníamos el dinero para comunicarnos con compañeras de América Latina, no recibimos la solidaridad del movimiento feminista boliviano; fue un proceso muy duro justamente por eso, creemos que necesitamos nuestras telarañas efectivas, dinámicas, no jerárquicas, y para que estas telarañas sean efectivas, considero que tenemos que pasar por un proceso de análisis ideológico importante.

Un elemento que como mujeres andinas lo recogemos y recuperamos es una crítica a un cierto occidentalismo, en cuanto al pensamiento y a las formas y metodologías de lucha, que hemos desarrollado las lesbianas feministas en general. Esto no significa que no tenga un gran valor tener relaciones con compañeras que están en Europa o en Norteamérica; el problema es que ese occidentalismo ideológico de que hable, hace que nosotras no nos miremos a nosotras mismas. Un fenómeno clarísimo de eso fue la presencia de unas cuantas

intelectuales españolas en el encuentro de San Bernardo, el liderazgo, la hegemonía, el arrebatar nuestro espacio; nosotras lo sentimos así. Consideramos que ese occidentalismo ideológico puede ser superado a partir de generar, primero, manejar nuestros espacios, gestionar nuestros espacios, nosotras, las lesbianas feministas latinoamericanas, que tenemos nuestras experiencias concretas de nuestras realidades locales; segundo, mirarnos a nosotras mismas, desde nuestra propia historia de haber construido, buscado, rebuscado, nuestra identidad en cada una de nuestras realidades existenciales, geográficas y culturales.

El otro punto que queríamos pasar como una intuición es esto de pasar, un poco, de toda esta visión hacia afuera que a veces proyectamos, de apelar a una especie de tolerancia por parte de la sociedad hacia nosotras que, consideramos, es una visión que sale permeada o tanto de los grupos lésbicos feministas, sino más bien, de los grupos integrados a los frentes y lesbianas, que están apelando a la legalidad y no a la ruptura de la norma; la norma, para nosotras no solamente está conceptuada como la norma heterosexual de la unión legal varón-mujer, sino como un conjunto de valores excluyentes que se entrelazan con la lucha feminista. Nosotras planteamos pasar de la tolerancia a la propositividad del movimiento, en términos artísticos, técnicos, de metodología de lucha. Para esto, consideramos también muy importante, empezar a entender que toda esta visión que tuvimos sobre el clóset, salir del clóset, sería interesante que pudiera tener otro contenido que signifique entrar o pasar a la interlocución, con el conjunto del movimiento. Esta interlocución nos puede ayudar a recoger una identidad más integral, más propia, más de latinoamericanas; nos puede ayudar a recoger una visión menos europeizante, menos clasista, menos sectaria, de lo que es poder acceder a una identidad lésbica libre, propositiva, aquí, ahora y en nuestras sociedades.

(género)

¿Cómo estamos interpretando las lesbianas la categoría de género? Creo que hay un peligro un peligro, en cierto momento, de la libertad sexual. Para nosotras, la categoría de género,

8

porque somos lesbianas feministas, cómo se articula con otras luchas de grupos discriminados, el grupo de mujeres y de varones discriminados; el problema del racismo, por ejemplo, que dentro de las lesbianas también se evidencia, grupos de lesbianas que discriminan a otras lesbianas por ser de otras culturas, por ser de otro color. El otro elemento, es el elemento de clase y ya las compañeras brasileñas nos hablaban del lesbianismo "chic". Si no comprendemos este elemento del género como una unidad articuladora y de solidaridad con los otros grupos oprimidos, no encontraremos la forma de unir nuestras luchas a la lucha antiimperialista de nuestros pueblos; cómo vamos a articular nuestra lucha como lesbianas feministas, coherentemente antiimperialista, con los varones y mujeres de nuestros pueblos.

Otro elemento es la cuestión generacional dentro del feminismo, la gerontocracia de ciertas "vacas sagradas" del feminismo que se han convertido en la élite -muchas de ellas son lesbianas- que no quieren dialogar, que no quieren permitir la incorporación de nuevas, mujeres jóvenes, mujeres no siempre jóvenes que están ingresando a la lucha feminista y a la lucha lésbica. son elementos que, para nosotras es muy importante discutirlos, de cara a lo que va a ser el movimiento lésbico feminista en América Latina.

Cómo nosotras nos vamos incorporando dentro de las luchas de nuestros pueblos, cómo vamos articulando nuestras luchas con los oprimidos y oprimidas de nuestros pueblos.

(Se habla de dos niveles de discusión -una, discusión más general de tipo ideológico de cómo continuar y dos, una discusión que toma un aspecto ideológico, que es la institucionalización del movimiento con los aspectos prácticos que tiene esa institucionalización en los encuentros feministas)

9

-Hay otra cosa dentro del proceso ideológico, y tiene que ver con la responsabilidad. La gente, las mujeres lesbianas que han hecho el juego al Foro, a la forma en cómo se ha llevado adelante la reunión, es importante que le pidamos cuenta. Las cosas no se hacen porque aparecieron de la noche a la mañana; nosotras en San Bernardo ya habíamos planteado que en Bolivia estábamos llevando una lucha por la visibilidad lésbica que nos costaba mucho, pero sin embargo, desde entonces a la fecha no nos hicieron llegar adhesiones a nuestro trabajo, excepto hace unos dos meses atrás, ni las mujeres lesbianas que ahora están en la Ilga, como Rebeca Sevilla y otras. Y aquí estamos. Tenemos que encarar la situación de frente: qué pasó, por qué participaron en el foro, cómo participaron; nosotras cómo participamos, qué hicimos, qué no hicimos. Y cuando se criticó se criticó en las reuniones lésbicas en El Salvador, y también hace pocos días allá cuando María intervino, por qué no nos hemos solidarizado, por qué no hemos ido a decir que nuestra posición, en Argentina o en Brasil o en tal lugar, es de tal manera, que estamos viendo con mucho peligro la institucionalización del movimiento lésbico, estamos viendo con horror la forma prepotente en que está naciendo el poder dentro de las propias lesbiana. Vemos con bastante indignación que hay lesbianas que están sirviendo de comodín del sistema; nosotras, las que estamos aquí, cómo hemos actuado, cómo nos estamos responsabilizando.

(discusión sobre el IV Encuentro; no se oye bien. Aparentemente hablan dos argentinas)

-Voy a hablar sobre el encuentro en Brasil y sobre los encuentros lésbicos latinoamericanos.

Brasil
sones

(...) En 1979, el proceso de democratización de Brasil permitió el surgimiento de un grupo de homosexuales masculinos, al que ingresamos nosotras, Marissa y su compañera; posteriormente se unieron otras mujeres, unas treinta, y percibimos que era posible hacer un grupo solas y que no había necesidad de continuar trabajando junto con los gays, sobre todo porque el machismo era insoportable para todas nosotras.

También, en el momento en que formamos un grupo específico de mujeres, descubrimos que éramos feministas y que podíamos trabajar en conjunto con el movimiento feminista; ingresamos en marzo del 80, en un congreso de mujeres en Sao Paulo, realizado en conmemoración del 8 de Marzo. Fue impactante nuestra presencia dentro del movimiento feminista no sólo porque nuestras demandas eran parecidas, sino porque, según ellas, poníamos en riesgo las conquistas que el movimiento feminista había conseguido.

Otro paso importante dentro de ese congreso de 1980 fue que nuestro grupo, llamado LF (lésbico feminista), distribuyó por primera vez un panfleto a todas las partes, en el que se abordaba la cuestión de la violencia específica contra la mujer, sobre todo la denuncia de casos de estupro y violación. Lo que no se habla dentro de la historia del movimiento feminista en Brasil, es, precisamente, que la lucha contra la violencia sexual hacia las mujeres se inicia con la distribución del panfleto de LF y siempre se habla de octubre de 1980, que es cuando inicia sus actividades SOS Mujer.

El grupo va creciendo, elaboramos un periódico, Chana con Chana; un grupo muy dinámico, llamado Grupo de Acción Lésbica Feminista, que queríamos que quedase claro que éramos un grupo de acción. Ibamos a compartir una sede con un grupo feminista que, en un primer momento, fue el que más puso impedimentos a nuestra participación dentro del movimiento feminista, pero terminamos compartiendo el espacio. Vino una época de crecimiento del grupo con un posterior reflujo, debido a que se forma otro grupo.

(Lilian) La mayor parte de las mujeres que formaron SOS Mujer salieron del grupo Lésbico Feminista.

En 1981 o 1982, ingresa al Galf Joselyn Roth, militante extraordinaria; ella apareció en la televisión, sobre todo en entrevistas con Eva Camargo, un programa popular con una enorme audiencia; también programó la toma de un bar donde no se permitía la venta de

Chana con Chana. Y empieza la articulación con las mujeres políticas que estaban en tareas legislativas para promover proyectos de ley que favorecieran los derechos de las lesbianas.

En 1985 se realiza en Brasil el III Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, y aquí las lesbianas tienen una gran participación. El movimiento va a pasar a una transformación a partir del 89, cuando se suicida Jocelyn; el grupo para a ser una red de información y Chana con Chana pasa a llamarse Una Otra Mirada. Recientemente, ya en la década de los noventa, surgen nuevos grupos lésbicos en Brasil, siendo Sao Paulo el estado en donde están concentrados la mayoría. Son grupos pequeños, algunos están constituidos por parejas, generalmente; no hay por el momento figuras lésbicas que aparezcan en televisión, pero grupos hay bastantes.

En Sao Paulo están Una Otra Mirada, el grupo más antiguo en el sentido viene desde la existencia de LF transformado en Galf aunque bastante diferenciado de su acción originaria; otro grupo llamado Diosa Tierra que tiene una publicación literaria y sin periodicidad; el Colectivo de Feministas Lésbicas del cual participo, que tiene una actuación dentro de los dos movimientos, feminista y gay-lésbico en Brasil; el grupo Afin, que es un grupo de una ciudad del litoral, Santos, que tiene como objetivo fundamental la edición de la revista Fem, y una contribución extraordinaria porque siendo una revista totalmente artesanal realizada por cuatro mujeres, tiene una gran distribución llegando a los lugares más lejanos de Brasil; nosotras tenemos conocimiento de mujeres que estando al borde del suicidio, reaccionaron ante la lectura de la revista porque encontraron una nueva perspectiva de vida. Estas respuestas les dan fuerzas para sacar el siguiente número, que siempre dicen que va a ser el último. Esos son los grupos de Sao Paulo. En Bahía hay otro grupo de lesbianas.

Esta revista también llega a Cuba y no sabemos de qué manera. En Brasil, los medios de comunicación escritos han dado grandes posibilidades a las lesbianas y son constantes en

esos medios de comunicación los reportajes sobre la temática de "lesbians-chic". Estas "lesbian-chic" abrieron los espacios dentro de los medios de comunicación escritos. Algunas lesbianas y grupos lésbicos apoyan estos reportajes y la visibilidad de las "lesbians-chic", pero nuestro colectivo no está de acuerdo porque entendemos que se trata de una actitud clasista y no refleja la situación de las lesbianas en Brasil.

En Sao Paulo se realizó en 1993, el décimo encuentro nacional lésbico-gay y fue la primera vez, por la gran cantidad de grupos lésbicos de Sao Paulo que estaban en la organización, que se pudo cambiar el nombre del Encuentro; hasta ese momento era el de encuentro de homosexuales de Brasil, porque los grupos gays consideraban que todos somos homosexuales y tenían una resistencia enorme al cambio de nombre; también argumentaban que el nombre era histórico y por lo tanto, no se podía cambiar. Posteriormente, cambiamos el nombre de lésbica-gay, por sus implicaciones en el lenguaje popular de Brasil: "ca-guey", y quedó Encuentro Brasileiro de gays y lesbianas. Para el cambio de nombre acudimos al apoyo del movimiento feminista, para que también desde ahí se presionara para el cambio de nombre.

Actualmente en el movimiento feminista, al menos en Sao Paulo es seguro, existe una incorporación de la cuestión lésbica en sus esquemas de trabajo. En junio se realizó un encuentro estatal, en el estado de Sao Paulo, para tratar la cuestión de la Década, donde las lesbianas participamos en la organización. Corrimos el riesgo de no determinar un taller específico sobre lesbianismo, y la sorpresa fue que en cada uno de los paneles y talleres realizados, salió la cuestión lésbica y el racismo, por sí mismo. En la evaluación de la Década y las perspectivas para el futuro, se contempla la cuestión del lesbianismo y el racismo como temas a tratar.

-Yo estoy en el movimiento feminista como lesbiana; en los dos movimientos y por eso estoy convencida, absolutamente convencida, en los quince años que tengo de militancia,

nombre Enc

MF RM
op

que si bien se han logrado avances legales, en la práctica no se ven, más allá de leyes aprobadas y recomendaciones de la ONU. Dentro de las leyes están garantizadas las guarderías, pero no se dan en la práctica, por ejemplo. Hoy en Brasil el movimiento lésbico está en un frente de batalla, sobre todo porque el movimiento está seriamente afectado por la pérdida de autonomía. Se plantea para enero la formación de una asociación nacional gay lésbica en donde los grupos que participen en ella se constituirán en "el movimiento" de Brasil. Los que no queremos estar en esa asociación quedamos fuera del movimiento, según ellos. Esta asociación, con presidente, secretarías, etc., realizará anualmente una conferencia en la que podrán participar sólo los grupos asociados. Es una manera de dejar de lado a los grupos anarquistas y autónomos del movimiento gay lésbico y es verdaderamente lamentable esta institucionalización. Para financiar este proyecto, cada grupo deberá aportar una cantidad entre 10 y 15 mil dólares, lo que hace una suma de más de 300 mil dólares para el funcionamiento. Los que no queremos estar en esa asociación, somos acusados de no querer que crezca el movimiento.

BARBADOS

Sólo quería saludar en nombre de las lesbianas de Barbados, que apenas se están, organizando; somos jóvenes y estamos mirando todas estas cuestiones principales. Estamos trabajando en las escuelas con la sexualidad feminista y en todo el Caribe, estamos trabajando por la legalización del lesbianismo y para quitarle toda la criminalidad que encierra el término para la sociedad. Estamos en diferentes lugares y como somos jóvenes todavía tendrá que pasar el tiempo para que podamos saber cuál es el resultado de nuestro trabajo.

AMALIA

Colombia
Los encuentros feministas empiezan en 1981 en Bogotá, Colombia; no es como cuenta Gina Vargas que surgió en Copenhage la idea de los encuentros, sino que surgió a

iniciativa de las mujeres de Venezuela de poder reunirse las mujeres latinoamericanas en algún sitio de América Latina. El primero se iba a realizar en Venezuela, pero ante la falta de medios y recursos, se organizó en Colombia

En la organización de este primer encuentro, participó un grupo de mujeres que estaban reflexionando sobre la libre elección sexual, como resultado de su trabajo de comuna de mujeres. El primer conflicto estalla entre estas mujeres, que no se llamaban lesbianas todavía, y las heterosexuales, por lo que se retiran de la organización. El siguiente conflicto de la preparación del encuentro de Bogotá se da entre las mujeres de los partidos y las autónomas heterosexuales.

Colombia

Ya en el Encuentro, las lesbianas no nos animábamos a plantear nuestra preferencia sexual por miedo. Se organizaron cuatro grandes mesas que luego quedaron transformadas en sólo dos: política, porque estaban frescas y vigentes las dictaduras y la revocación sanidnista era reciente; y la de sexualidad. Estaban las madres lesbianas de Canadá que prácticamente nos obligaron a realizar una mesa especial sobre madres lesbianas. Con un pequeño cartel, las madres lesbianas citan a una reunión en donde se hablaría de lesbianismo. en un primer momento éramos cinco en la reunión, y luego estaban todo el encuentro en este taller; éramos 350 participantes. En este encuentro observé algo que no he visto en encuentros posteriores y es la fascinación de la primera mirada al encontrarnos, y el respeto entre todas las participantes. Las que asistieron al taller de las madres lesbianas no eran las típicas que van a ver a esos bichos raros llamados lesbianas, sino mujeres interesadas en la discusión de las preferencias sexuales y comprometidas a escuchar lo que estaba sucediendo. En esa reunión, luego de la participación de las madres lesbianas, algunas hablamos de lo que nos estaba ocurriendo con la definición de nuestra preferencia y sobre la relación con de nosotras lesbianas con el movimiento feminista y el miedo de las heterosexuales feministas a tratar el tema del lesbianismo. Esta discusión fue un modo de liberar latensión que se sentía

57

desde el inicio del encuentro y a partir de ahí, las relaciones fueron mejores sin sobreentendidos.

Cuando paso a Perú (ya está referido al principio lo que ocurrió en Perú).

(al parecer llegaron las del "otro foro" a joder)

BOLIVIA

Yo quisiera decir varias cosas. Tú estuviste ayer, y creo que es muy peligroso, por el nivel subjetivo, inconciente y conciente, que está trascurriendo y nos está atravesando, tanto como movimiento lésbico feminista y como movimiento feminista, decir que es un afán de excluir. Excluir es algo que ha surgido justamente del proceso de organización del foro alternativo y nosotras no estamos con ninguna intención de excluir, porque eso es lo que nos ha dañado. En la primera reunión de lesbianas que se convocó, y de la cual me informó Rebeca, en el espacio del foro, yo fui e informé de la existencia de las jornadas, en primer lugar; segundo, que se iban a repartir programas indicando cuándo iba a ser la mesa lésbica porque yo no tenía conocimiento. Todas las compañeras que están aquí tuvieron la oportunidad de priorizar y definir, con base en sus cosas personales, sus agendas colectivas o sus posiciones ideológicas, si estaban ayer en las jornadas aquí, en la mesa lésbica, o si estaban en otro espacio. No fue un proceso de exclusión, sino un proceso de libertad. Me parece muy importante esta reflexión. Hay un proceso de opciones y de posiciones en el cual tenemos plena libertad; cada cual piensa como quiere.

En segundo lugar, hay un problema metodológico. Yo no sé a qué horas empezamos ayer la mesa lésbica, pero hemos escuchado como cuatro experiencias y hemos estado reunidas. La última vez que miré mi reloj eran las ocho y media de la noche; han sido horas de horas de un proceso de reflexión, de información transparente como cosas veces se ha hecho, donde hemos construido. Es posible abrir de nuevo la discusión, si es que abrir esa

discusión es necesario para salvar y quedar claro sobre el IV encuentro lésbico feminista, pero no que se nos manipule y que las jornadas se las use como se les dé la gana. Las jornadas responden a un proceso político contra la exclusión y contra la institucionalización, lo cual hemos denunciado en la primera reunión lésbico-feminista en el foro. Nosotras tenemos todo el derecho a no ser manipuladas. Si se hace una reunión ampliada para el IV Encuentro Lésbico Feminista es otra cosa. Y de nuevo tenemos que tocar el tema, que el dictado de grupos que se hizo en El Salvador no sirvió para nada, que todos los recursos de energía y de tiempo que pusimos ahí, hubo gente que los guardó en el bolsillo e hizo una reunión satélite como le dio la gana. Y que cuando se intentó retomar una democratización a nivel del foro, tampoco se pudo hacer. Si quieren, se hace un orden del día y lo declaramos como reunión ampliada, pero no como extensión de lo que hicimos ayer, porque entonces sería una manipulación.

-Yo opino que mejor terminemos nosotras lo que estamos discutiendo, que mañana se realice la reunión y las compañeras se inscriban.

(sigue la discusión, que alguien pasó una nota que se estaba realizando una reunión sobre lesbianismo y por eso llegaron).

(...)

-Las compañeras argentinas quedamos en encontrarnos, después de debatir si el IV encuentro se hace en Argentina, se levantaba, se volvía a discutir y demás, en Buenos Aires en un plenario de todos los grupos de lesbianas para rediscutir esta cuestión, el temario de la cuestión, el carácter de la cuestión. Yo entiendo que este fue el acuerdo a que llegamos y el acuerdo que ustedes aceptaron, uno. Dos, en este mismo momento de la discusión llegamos a la conclusión que ya no nos daba el tiempo para sacar el balance del taller sobre lesbianismo que tenemos que llevar al plenario mañana. Por eso motivo dijimos, que extendíamos a hoy el taller para discutir el balance sobre lesbianismo. A mí no me gusta ante

hechos consumados; podemos rediscutir si ~~habrimos~~ o no abrimos, si discutimos el IV Encuentro o si no lo discutimos. Pero nuestros acuerdos fueron muy claros y fueron éstos y no otros. Yo lamento que haya habido una incompreensión por la que vos estás aquí, pero acá no hay ningún manoseo; en todo caso, hay una sensación de sorpresa extraordinaria de llegar y ver que se había reproducido el taller. No es una cuestión de exclusión, porque las compañeras que estuvimos ayer discutiendo ayer no fueron excluidas de esta reunión, que remata lo que discutimos ayer. En todo caso, lo que había que discutir es si revisamos lo que habíamos decidido y modificamos nuestras intenciones. En todo caso podemos ver si podemos ampliar y cambiar. Acá no hay ni manipulación ni exclusión, o en todo caso no ha sido nuestra..

MARTA

Yo insisto en que esto es la reunión para completar lo que veníamos debatiendo, porque es el espacio que nos quedó desde ayer a nosotras, las que estuvimos trabajando en las jornadas. Yo lamento profundamente que ayer no hayan estado todas; realmente lo siento muchísimo. Pero éste es un espacio que creamos para todas las compañeras que vinieron a trabajar con nosotras; que no hayamos estado todas ayer, es una lástima, pero éste es el espacio para completar nuestro trabajo. Para mí, lo prioritario es el trabajo que hicimos en las jornadas y concluir con este trabajo. Yo ofrezco a todas las compañeras que mañana hagamos una reunión para discutir todos los temas que quieran del lesbianismo latinoamericano. Todas sabemos que hay problemas en el movimiento lésbico latinoamericano; sabíamos que esos problemas podían estallar acá y sabíamos que podríamos buscar un lugar para ponernos de acuerdo, charlarlos o debatirlos. Nosotras creamos este espacio, lo ofrecimos y algunas compañeras vinieron y otras no. Se trataron ayer determinadas cosas y a raíz de eso es que surge esto como un hecho consumado, pero yo creo que si queremos seguir debatiendo bien, tiene que ser respetado nuestro espacio, el espacio que nosotras construimos con muchísimo esfuerzo, sin un peso de nadie, para poder

estar hoy acá en estas jornadas, un espacio que tiene ser respetado. Mañana que sea la reunión del movimiento lésbico feminista latinoamericano. Nosotras tenemos otras tareas que cumplir, pero dejaremos eso para que esto seguir y tener un desarrollo. No cre, después de la reunión de ayer, que pueda ser resuelto en una o dos horas; son las nueve, nosotras tenemos otros compromisos con un montón de gente que estuvo trabajando estos días con nosotras y ese tiempo no da para que encaremos ese debate ahora. Propongo que lo hagamos mañana a la mañana.

(...)(...)

-Nosotras hemos querido hacer estas jornadas como un instrumento ideológico conjunto, no solamente lésbico, defeministas autónomas y movimiento de mujeres en contra de las injerencias de la AID. Es decir, un proceso, y aquí vamos a lo que son los principios de lo que aquí hemos estado hablando y discutiendo. Estas son las razones por las que estamos aquí. Nosotras fuimos excluidas en nuestros propios países y en nuestras propias regiones. En nuestros países la injerencia de la AID no sólo se ha dado dentro del feminismo, sino también dentro de las lesbianas; algunas están en aceptar la AID y otras que no estamos con esa aceptación. Y en ese marco general de lo que ha sido el foro, del cual algunas de ustedes vienen, y en el cual nosotras fuimos a denunciar y hemos estado militantemente hablando de las jornadas, se ha excluido a las lesbianas rebeldes, a las indígenas rebeldes, a las mujeres de sectores populares rebeldes y en el interno del movimiento lésbico feministas existen lesbianas que están de acuerdo implícitamente con esas formas excluyentes de tratar.

(...) ayer también hemos hablado de ese lenguaje encubridor, cooptador, de las verdaderas subversiones que emergen de gente es coherente con una posición subversiva. Aquí nadie ha excluido a nadie. Ayer se habló del IV encuentro porque formaba parte de las temáticas que generaron broncas y roces entre las compañeras argentinas. Pero esa discusión fue dentro del marco de la ética que vamos haciendo como movimientos emergentes a una forma

patriarcal de entrometerse que tiene el imperialismo. Un elemento a recuperar es la ética, en general. Yo creo que ahí está una ética que se debe evidenciar en la forma práctica en cómo nos comportamos. Y aquí viene una pregunta. cuando nosotras hacemos las jornadas y nos negamos a hacer de nuestras propuestas, un cliché, un parchecito dentro del documento, qué ha aportado la otra parte del movimiento lésbico, a qué han aportado, en qué están y cuál es la relación ética con los otros movimientos o grupos lésbicos que estamos en América Latina. Puedo intuir que en algún momento se están haciendo partícipes y corresponsables de la forma intromisoria que tiene el imperialismo.

-Ahora estamos todas acá, conforme a nuestros deseos. Propongo que empecemos a trabajar ya sobre el tema de los principios, porque muchas de nosotras tenemos que partir mañana.

-Voy usar mi tiempo para hablar del primer principio, que es la inclusión. Un principio feminista, lésbico y que piensa la acción de una forma democrática. El primer principio es el de mantener el espacio que tenemos ahora todas, en que estamos todas juntas, porque defendemos el principio de la inclusión. Es insistir en lo que tenemos en los espacios latinoamericanos de acción feministas lésbicos. El otro principio es el de la comunicación; creo que cualquier cosa que tengamos lesbiana feminista, posibilidades, encuentros, sea como sea, consigamos o no consigamos, tengamos plata o no, tenemos el deber de hacerlo, de cualquier forma, porque si no realizamos la comunicación no estamos incluyendo a nadie.

Otro principio es contra la burocracia, contra el imperialismo, el criterio de actuar con agencias financieras en Latinoamérica. No creamos que seamos tan ricas para hacer cosas por nosotras mismas sin tener ninguna relación con las agencias, pero creo que tenemos posibilidad de tener criterios; es diferente la AID de la Global Fund; es diferente la AID de Mama Cash; es diferente cómo sacamos la plata de los países del primer mundo, como decía hoy Giovanna.

*Metodología
financiamiento*

Estas cosas están en la raíz de muchos de nuestros problemas en Latinoamérica.

LOURDES

(habla en portugués y es interrumpida por risas y bromas y acotaciones. No se entiende nada)

-Es precisamente lo que estamos haciendo. El debate de ayer fue la cuestión de la autonomía, dejar claramente establecido que no deseamos como movimiento reciclar la burocracia internacional.

AMALIA

Voy a tocar un principio que a mucha gente le va a molestar. Es la representatividad. Yo estoy cansada que tanto dentro del feminismo y del lesbianismo, hablen en mi nombre. Yo no soy ningún grupo lésbico, nunca he estado, pero estoy cansada que negocian a nombre mío con la ONU, cosas que ni siquiera se han consultado. Y además que lleven a un montón de gente para mayoritear, tener representantes, en reuniones con la ONU, en reuniones con el estado, etc. Es un poco lo que hablábamos sobre ética y movimiento. No me siento capacitada para hablar en nombre de todo el mundo ni me gusta que hablen en mi nombre. Me parece que es algo clave y central, no sólo la autonomía, no solamente el respeto a la diferencia. No quiero más el discurso que incluye a las negras, a las indias, a las lesbianas, como si las negras no pudieran ser lesbianas, como si las indias no pudieran ser lesbianas o al contrario.

La autonomía no es sólo con respecto a las financieras sino también con respecto al Estado (ejemplo de México y Zedillo).

MARIA

Yo quisiera sumarle a esto, porque está relacionado, la cuestión de la no homogenización. Y en esto es vital para la construcción de las metodologías de los encuentroslésbicos feministas y de los tallereslésbicos en los encuentros feministas. Está calro aquí, por dos vías no queremos ninguna de nosotras la homogenización; por la vía de las opciones ideológicas que cada una de nosotras ha tomado y que muy libremente derecho de hacerlo. No pensamos igual; tenemos visiones diferentes de nuestra identidad, de nuestro lesbianismo y, además, de nuestra lucha y la forma de ruptura con este sistema. el principio de la no homogenización es vital.

Por otro lado de que la homogenización es vital, es por el lado de las diferencias y las identidades, pues no solamente somos lesbianas; algunas somos lesbianas desempleadas, otras somos lesbianas jóvenes, rejóvenes -changuitas les decimos, nos decimos, en Bolivia-; otras lesbianas somos indias, somos lesbianas... Tenemos otras identidades contenidas. Y a esto yo le llamo diferencias o más bien, identidad. Lo que sí el movimientolésbica feminista necesita romper son las relaciones de poder entre nosotras y eso implica madurez, capacidad de enfrentar el conflicto, no destruirnos hacia adentro, no destruirnos hacia afuera. Yo no voy a participar de un movimiento que no sea capaz de discutir las relaciones de poder que se crean entre nosotras, porque entonces, cómo voy a ejercer coherentemente mi lucha en el espacio social, si dentro del movimiento no puedo querer romper las relaciones de poder.

Entre la propuesta del Foro y la propuesta de las jornadas, había claramente una relación de poder brutal, que se ejerció con violencia psicológica, que se ejerció con ingerencia, que se ejerció con plata, con cochinas. Nosotras vivimos un proceso muy doloroso. Esto en cuanto a homogenización.

El otro principio que yo quisiera sumar a la autonomía ya tiene que ver con un alerta: el principio de la no intromisión. Porque hablamos de autonomía y el lenguaje es cooptado y sólo falta que mañana vengan las oficialistas a hablar de autonomía. Una ya no sabe ni quién

es quién. El término autonomía lo sigo utilizando hasta encontrar otras palabras. Y como digo: redes, ni mierda; telarañas, porque no se puede ya seguir con lo mismo. la autonomía en este momento es, efectivamente, la no intromisión. La no intromisión de los partidos políticos, la no intromisión de las financieras, la no intromisión del Estado, la no intromisión de las ONGs. Esto no quiere decir que una mujer lesbiana feminista que participe en una ONG no tenga derecho a apoyar, a estar, a decir su palabra. Pero mínimamente, para que no exista intromisión, me parece que en toda comisión organizadora, a nivel decisorio o de compromiso, no deben estar presentes esas formas de ingerencia, porque es lo que ha destruido este proceso y nos ha robado este proceso de lo que podría haber sido Beijing.

El tercer principio es lo que se llama la reafirmación de la visibilidad lesbica. Yo he escuchado muy manipulado esto. Se dice que la militancia es la reafirmación de la visibilidad. Que se vea qué. La visibilidad ante quién. ¿Ante la Cepal, ante las financieras para hacer luego los contactos exclusivos, la elite, el establishment? Esa no es visibilidad militante. Para mí, la visibilidad efectivamente empieza a partir de la apertura a la interlocución hacia el conjunto del movimiento de mujeres y hacia el conjunto del movimiento feminista. Y creo que de esa visibilidad hemos existido muy pocas. Creo que hemos estado todavía cerradas en un accionar sumamente egocéntrico.

Y por último y para no cansar porque es muy importante que todas tomemos la palabra por la gran diversidad que existe, es el principio de la rendición de cuenta. Creo que es básico, creo que hay financieras y financieras; la rendición de cuentas es muy importante y no estemos supersusceptibles de que alguien nos pida cuentas. cuentas públicas, cuentas claras, que se comparta la información de las financieras que están más abiertas, o no, y que al interior del movimiento lesbico feminista existan compañeras de las financieras, que cuenten con un espacio donde ellas se presenten dispuestas a ser interpeladas por nosotras. Y que no caigamos en lo mismo que ha caído el movimiento de mujeres y el movimiento feminista, de trabajar temáticas impuestas, de crear solamente círculos de relación, porque

eso nos ha elitizado y nos está destrozando, pudriendo y prostituyendo gran parte de nuestro movimiento.

MIRIAM BOTASSI

Primero una aclaración. Ayer hablamos durante cinco horas y me da la impresión de que no vamos a tener tiempo de profundizar todo. De las cinco horas, tres y media hablamos de nosotras y solamente fuimos cuatro las que lo hicimos. Hablamos de los temas de la Década hasta la historia del movimiento lésbico en nuestros países. Esas tres horas y media quedaron apretadas en un informe que no tiene una profundización en el comportamiento político-ideológico. Nos quedó una hora y media en donde pudimos hablar del IV Encuentro...

Una preocupación fundamental es que el movimiento lésbico latinoamericano tiene como modelo la experiencia norteamericana, sobre todo, y la europea. Estos modelos no nos sirven y por lo tanto, debemos buscar otros desde nuestras realidades (...) El movimiento se está desgastando, aunque de hecho sea revolucionario, porque nuestra homosexualidad es revolucionaria, y es un factor revolucionario contra el reformismo.

*ojo
Reimpresión*

MARTA

Voy a continuar con los principios que estamos hablando, y sobre todo de los temores que tengo, sobre todo en relación con lo que viene pasando con el movimiento feminista y cómo llegamos al punto en que hoy está el movimiento feminista, en lo doloroso que es este proceso que está ocurriendo ahora, en el temor de que el movimiento feminista se transforme, como ya está ocurriendo ahora, en una agenda de Naciones Unidas totalmente funcional al trabajo que la ONU y los países del primer mundo quieren hacer con el

movimiento feminista y con el movimiento lésbico. Esos son mis temores en cuanto a lo que voy viendo de los procesos en Latinoamérica. Dentro de esto, uno de los temores que tengo, es que no se cumplan los acuerdos que vamos pactando a lo largo...

(...)

MARIA

... Lo que tú dices tiene que ver con el hecho de hacernos corresponsables todas aquí, de lo que hemos hablado, de lo que hemos mirado, de lo que ha pasado. en ese sentido, nosotras como bolivianas, Mujeres Creando, nos hacemos plenamente corresponsables de todo esto. Yo sé que la gestión de la comisión de organización y demás tiene que quedar en manos soberanas de todas las argentinas lésbicas feministas y verán de hacer algo democrático participativo con sus metodologías; no nos vamos a meter en esto. Pero como corresponsables de esto no vamos a estar esperando una cartita, pasivas, no; vamos a ser activas, vamos a ser solidarias de las mil formas que nosotras podemos. Es verdad que todo lo que hemos generado ahora es nuestro y sale de un espacio como son las jornadas. Es nuestro, es soberano, aquí no hubo nada de que alguna se metió, pero así como es nuestro, no es para que lo guardemos en un maletín o en una maleta; creo que es muy importante que asumamos la responsabilidad de difundirlo, porque no he visto esto plasmado en ningún otro taller. Los encuentros lésbicos feministas, como el realizado en El Salvador, han sido muy conflictivos; muchas veces no hemos llegado a nada, no hemos llegado a profundizar. Se ha presionado con agendas de todo tipo y no hemos llegado a discusiones. Habían unas erie de cuestiones fuera de nosotras. Creo que ahora hemos reflexionado en torno a nuestra realidad local, nacional, de nuestras identidades y la corresponsabilidad de esto es de todas. Nadie les está dejando el bultito, compañeras, a ustedes las argentinas. Nos hacemos activas, militantes del proceso.

(moción metodológica)

(...)

No tolerancia, eliminar la palabra y huirle por el significado de padecer y sufrir que tiene.
Hablar de liberación como en los setenta (Amalia).

JULIETA

Hay otro principio importante y es el elemento de la solidaridad. Todititas estamos expuestas a situaciones de riesgo, mucho más cuando eres una lesbiana rebelde, transgresora y subversiva. Tenemos que tener formas efectivas, en la teleraña que estamos tejiendo entre todas, y activas de solidaridad inmediatas, porque cuando a una le están pegando o está en la cana, tiene que recibir pronto la solidaridad, ya que mientras más tiempo pasa, la violencia aumenta. Les habíamos comentado que cuando hicimos una huelga de hambre, no recibimos de inmediato el apoyo porque no funcionaron las formas que se habían establecido. Es importante como principio, y también como principio ético nuestro.

-Creo que, de acuerdo con lo planteó Alejandra, del principio de confianza, es un lindo principio, pero a veces es difícil instrumentar porque hemos vivido en los últimos tiempos, situaciones de extrema violencia y manipulación (...); esto ha roto el principio de no sospecha y el principio de tolerancia y nos ha creado profundos temores. El principio de confianza lo tenemos que sostener, pero la confianza se construye con todos los otros principios y tiene que ver son la solidaridad, con la información, con la comunicación, con la explicitación de las diferencias, que es otro principio que quisiera plantear.

Explicitemos claramente las diferencias que tenemos, pero no en los términos que plantea Naciones Unidas como etnia, enfoques, etc., sino en términos de diferencias de ideas, de estrategia y de diferencias ideológicas que tenemos. Es muy importante explicitar las diferencias.

08

Otro importante principio es el de la cooperación, porque en el movimiento feminista no estamos destrozando con la competencia y la participación en los organismos de poder ha producido profundas fracturas y una competencia brutal. Y tiene que ver con el dinero, con el poder, con la formación de una burocracia y no tiene que ver con la cooperación internacional y todo eso, sino con la cooperación entre nosotras.

(...)

OLGA

No basta con enunciar un principio para que estemos hablando de lo mismo o estemos todas de acuerdo. Creo que vos tenés que rendir cuenta, creo que yo tengo que rendir cuenta y creo que todas tenemos que rendir cuenta. No se debe rendir cuenta de las cuestiones personales; nadie debe hacerlo; pero debe rendir cuenta de los colectivos en que participa ante todo. No debe entenderse el término en un sentido policiaco, ni en sentido económico; cuando rindo cuenta lo hago sobre mis posiciones, digo por qué las sustento; puedo polemizar con compañeras que opinen de diferente manera; eso es rendir cuenta. En ese aspecto soy muy taxativa. Todos debemos rendir cuentas de aquellas situaciones que involucren a más de una o más de uno. Una rinde cuenta todos los días de sus posiciones políticas, de sus vínculos; rinde cuentas, o no, que es también una acción (...). La única manera de lograr la transparencia es la de la polémica y de dar cuenta cómo una está instalada en la vida.

-Quiero agregar a lo que Olga dijo que creo que es importante que debemos rendir cuenta de los dineros que manejamos en nombre del movimiento; es importante, no es policiaco y transparenta el uso del dinero.

09

-Vuelvo al tema de la rendición de cuenta y la reafirmación que cuando se habla en nombre del movimiento hay que rendirle cuenta al movimiento; cuando se toma el nombre del

movimiento, cuando se hacen acciones internacionales, cuando se hace cualquier cosa en cuanto lesbianas del movimiento, no en cuestiones personales, actuando por el movimiento, tomando la representación de otras mujeres, hay que rendir cuenta. Es un principio que no hay que olvidarse nunca, porque de otra manera no podremos seguir adelante. Ha pasado en el feminismo, lo hemos visto en el feminismo; se hacen las cosas y se repiten y nunca nadie rinde cuenta de nada; de los dineros, menos. La transparencia en el manejo del dinero no la conoce nadie en ningún nivel.

(...)